6797

MARIDO MODELO

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

Y

E. CARBALLÉS

Copyright, by E. López-Marín y E. Carballés, 1912

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

MARIDO MODELO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MARIDO MODELO

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

Y

E. CARBALLÉS

Estrenado en el TEATRO LARA el 9 de Febrero de 1912

MADRID

E. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
FILOMENA	Catalina Bárcena.
DOÑA BELÉN	Leocadia Alba.
UN «BOTONES»	María L. Moneró.
LUCÍA, doncella	Carmen Escudero.
FERNANDO	Luis Manrique.
DON JUSTO	Salvador Mora.
CARLOS	Francisco Barraycoa.

La acción en Madrid.—Actual (Pleno invierno)

Por derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Gabinete elegante. Puerta al foro y otra en cada lateral del primer término. Alfombra y cortinajes. En el ángulo derecho, moderna estufa eléctrica de transparentes talcos rojos, dos butaquitas enanas, un biombo, una mesita tapizada y algún otro mueble de buen gusto. Todo ello forma el rincón más íntimo del gabinete. Sobre un mueble del fondo, portátil, de luz eléctrica que enciende á su tiempo. Pendiente del techo, gran aparato de luz eléctrica, dispuesto para que se encienda desde la escena cuando lo indica el diálogo. Es de día; á la caída de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Fernando, sentado en una butaquita, hace cuentas con un lápiz y un papel, sobre la mesita del ángulo derecho. **Filomena,** sentada sobre un brazo de la butaca que ocupa aquel, muy cerca uno de otro, con natural abandono. Son marido y mujer; no hay por qué alarmarse

Filomena Mira, Fernando, en el buen orden doméstico, hay que alternar las caricias con los números. Gastamos sin tino, como dos locos y la discreción nos manda estudiar un razonable programa económico.

Fernando Muy bien observado.

Filomena Lo que aprendo de ti. ¿No dices tú mismo que el amor es un pájaro que solo vive á gusto en jaula de oro?...

669759

Fernando No lo dudes. El amor huye siempre de la miseria.

Filomena ¿Entonces?...

Fernando Pero, mujer, el nuestro no está amenazado de una catástrofe. (Riendo.)

Filomena Poco á poco se va lejos.

Fernando Me hace gracia tu admirable previsión.

Filomena Tú no tienes ninguna. No me privas de un solo capricho; los aumentas. Se me antoja un alfiler de cuatro y me lo compras de diez.

Fernando Si no fuera así, si contrariase tus caprichos... ¿creerías que te quiero tanto como te quiero?

Filomena Lo mismo.

Fernando ¿A que no?

Filomena ¿A que sí?... ¡No digas! En tu opinión, todo lo que yo hago, está bien.

Fernando Todo.

Filomena ¿No incurro en alguna torpeza?... ¿No tengo algun defecto?...

Fernando No lo sé. El amor es eso: perdonar, disculpar, no ver los defectos... Le pintan con una venda en los ojos.

Filomena ¿Y qué?

Fernando Si no hallo en ti nada reprochable... ó tú eres un prodigio de perfecciones ó yo soy ciego como el amor.

Filomena Ciego, no; pillo.

Fernando ¿Por qué, monina?...

Filomena Siempre tienes en los labios una lisonja. Eres un hombre galante, exquisito, versallesco... (Riendo.)

Fernando ¡Hija, por Dios!

Filomena Me has llamado «prodigio de perfecciones.» Te pago la flor con otra; á cada cual lo suyo.

Fernando Si continuamos en este torneo de alabanzas.. dejemos los números para otro rato.

Filomena ¡No! Sigue, sigue; ya falta poco. ¿Dónde estábamos?...

Fernando (Leyendo en el papel.) «Casa... Teatros... Alfileres... Imprevistos...» Aquí. Vamos á ver... ¿cuánto ponemos?

Filomena Segun. ¿A qué llamas tú imprevistos?...

Fernando Una suscripción de caridad... Un socorro á una viuda pobre... Pongamos mil pesetas.

Filomena ¿Al mes?
Fernando ¿Qué menos?
Filomena Me parece mucha caridad.
Fernando Mujer, hay ciertas cosas... Las pobres viudas...
Filomena Si piensas socorrer á todas, que quiten las clases pasivas.
Fernando Bueno. Dame tú la cifra.
Filomena Eso, tampoco. Sería tasar tu generosidad. Un término medio.
Fernando Lo que tú quieras.
Filomena Lo que yo quiera, no. Se razona, se discute...
Fernando ¿Discutir?... ¿Llevarte yo la contraria?... ¡No, hija mía!
Filomena ¿No tienes opinión propia?
Fernando Prefiero la tuya.
Filomena ¿Por qué?
Fernando Es más cómodo ceder que discutir y á vosotras hay que daros siempre la razón.
Filomena ¿Como á los locos?
Fernando Como un homenaje á vuestro sexo.
Filomena (Levantándose.) ¡Fernando, hoy estás imposible!
Fernando ¿Te incomodas, tesoro?...
Filomena No, pero, vamos, tampoco creo que las mujeres se deben salir siempre con la suya.
Fernando Es más fácil conquistar una mujer que dominarla.
Filomena Perdona; dejarse conquistar... implica sumisión, rendimiento...
Fernando Del cariño, no de la voluntad.
Filomena (Algo contrariada de no poder atajarle por ningún sitio.) ¡Ay, bueno!... Mira, pues yo, hubiera preferido un *conquistador*, más tirano y menos filosófico. (Pausa breve. Fernando, se levanta, se acerca á ella cariñoso y abrazándola la dice en voz baja é insinuante:)
Fernando ¿Y menos cariñoso?...
Filomena (Dejándose abrazar, derritiéndose de gusto.) ¡Eso no!
Fernando ¿Cuánto ponemos en los «imprevistos»?...
Filomena Mil pesetas, lo que tú has dicho.
Fernando ¡Eres adorable! (Abrazándola otra vez.)
Filomena ¡Así me engañas tú!... (En tan dulce momento y con la inoportunidad de todos los criados de confianza, aparece por el foro derecha la doncella. Ellos no la ven hasta que Lucía se hace presente con la palabra.)

ESCENA II

DICHOS, **Lucía**, foro derecha

Lucía (Asomando.) Señoritos... (Estos se separan rápidamente.)
Filomena (Aparte á Fernando.) ¿Nos habrá visto?
Fernando (Aparte á Filomena.) No es la primera vez... (Fuerte á Lucía.) ¿Qué hay, Lucía?
Lucía Los señores de Casitas.
Fernando ¿Los señores, has dicho?
Lucía Doña Belén y su esposo.
Filomena ¿Te sorprende?
Fernando Me sorprende que lleguen juntos. El, vendrá á ver qué hay de su ascenso, pero ella...
Filomena Por hacerme un cumplido.
Fernando Es de suponer. (A Lucía.) Que pasen. (Mutis Lucía foro derecha.)
Filomena ¡Qué rabia de visitas!...
Fernando Nadie tiene derecho á turbar el amor de los recien casados hasta que hayan roto la primera vajilla. Dos años por término medio.
Filomena En este hogar... será mayor el plazo.
Fernando Porque esto no es un hogar; ¡es un edén! (Muy amoroso. Hace intención de abrazar á Filomena pero se contiene de pronto al ver entrar á los señores de Casitas.)

ESCENA III

Filomena, Fernando. Por el foro derecha, **Doña Belén** y **Don Justo. Doña Belén** trae puesto un sombrero verde «garrotín» con pluma encarnada, llamativo pero de hechura moderna

D.ª Belén ¿Venimos á molestar?
Filomena ¡De ningún modo!
D. Justo ¿Se puede?
Fernando ¡Adelante!... ¿Cómo va?... (Cambio de saludos.)
D. Justo Ustedes perdonen...
D.ª Belén Este no quería subir...
D. Justo Yo me hago cargo de todo; pero...
D.ª Belén Sí; yo tuve la culpa. Es decir, la culpa es de éste... ¡Como no me fío de él porque no dice palabra de verdad!...

Fernando ¡Pero, hombre, don Justo!...

D. Justo (A doña Belén.) Di las cosas como son. No es que yo falte á la verdad, es que mi dulce compañera no me cree nunca.

D.ª Belén El gato escaldado...

D. Justo ¡Qué gato, ni qué narices! ..

D.ª Belén Dígame usted, don Fernando, ¿estuvo aquí éste el lunes 5 por la mañana y el jueves 8 por la noche?...

Fernando (Recordando.) ¿El lunes... y el jueves...?

D. Justo Vine á lo de...

D.ª Belén ¡Calla tú!...

Filomena Aquí estuvo; sí, señora.

D.ª Belén A usted sí la creo.

Fernando ¡Muchas gracias, doña Belén!

D.ª Belén No quise ofenderle. Es que son ustedes... ¡como Dios los ha hecho!... (A Filomena.) ¡Ay, hija mía, usted no los conoce!... El más santo... *¡colgao* de un farol! (Risas.)

Fernando ¡Por Dios, señora!

D. Justo (A Fernando.) ¿Qué le parece á usted?... ¡El sacamantecas!...

Fernando Por esta vez, lo que le ha dicho á usted don Justo, es el Evangelio.

D. Justo ¿Te convences?...

D.ª Belén ¡Alguna vez había de ser!...

Fernando Vino á hablarme de su ascenso; el asunto va bien... Por cierto que el ministro me ha pedido una nota, un extracto de la hoja de servicios...

D. Justo Cuando usted quiera.

Fernando Venga usted á mi despacho, el llanto sobre el difunto. ¿Nos dejan ustedes?... (A las señoras.)

D.ª Belén Es usted muy dueño.

D. Justo Amenízale el rato á doña Filomena contándole lo malo que soy.

D.ª Belén Contaré lo que me parezca.

D. Justo Pero... no cuelgues nada de los faroles ¡que te va á regañar el Alcalde!

D.ª Belén ¡Qué gracioso!

Fernando ¡Vamos, don Justo!... ¡Que charlen de lo que quieran! (Mutis los dos charlando por la primea derecha. Breve pausa.)

Filomena ¿En qué matrimonio no habrá tiquis-miquis?... (Se sientan.)

D.ª Belén Unos más que otros.

Filomena Por lo visto, entre ustedes, ¿hay frecuentes escaramuzas?...

D.ª Belén ¿Escaramuzas?... ¡Ataques á la bayoneta!

Filomena (Riendo.) ¡Jesús!... ¿Cuántas vajillas han roto ya?...

D.ª Belén *Ese* no se atreve *á romper un plato* porque yo ando con cien ojos. Le vigilo, sé todo lo que hace, dónde se mete ..

Filomena ¿Todavía en eso?

D.ª Belén ¿Cómo todavía?...

Filomena Usted perdone, quiero decir que... ¡Si tiene cara de ser un bendito!...

D.ª Belén La cara nada más. ¡Buenos están todos!... ¿Se fía usted del suyo?...

Filomena ¡Oh!... Fernando es un hombre excepcional. Noble, bueno, cariñoso...

D.ª Belén ¡Ay, hija, que tontísima es usted y usted disimule! Claro, así abusan ellos de nosotras, pobres mujeres, todo candor, inocencia, sencillez...

Filomena Yo sé que me quiere con locura... ¿Cómo podría engañarme?...

D.ª Belén Como engañan otros. Los más amables, dentro de casa, son los mas sospechosos.

Filomena Juraría que Fernando...

D.ª Belén No jure usted. (Con intención.)

Filomena ¡Tengo tal seguridad!...

D.ª Belén ¡Mal hecho!... Dios me libre de quitarle á nadie sus ilusiones pero...

Filomena ¿Qué?

D.ª Belén Nada, no me crea usted, puede que no fuera él, y yo esté confundida...

Filomena ¿Fernando?...

D.ª Belén Hace cuatro ó seis días... por la calle de Atocha, con una fulana de esas...

Filomena ¿Cómo?

D.ª Belén ¡Pero por Dios, doña Filomena, que esto no sirva de infierno!...

Filomena (Segura de lo que dice.) ¡Oh, no es posible!.. ¡No era él!

D.ª Belén ¡Inocente!

Filomena No tengo la menor prueba de qué, en dos años de matrimonio...

D.ª Belén Porque no habrá usted querido buscarla... ¿Le ha registrado usted alguna vez la cartera?...

Filomena Nunca.

D.ª Belén ¡Cuando yo digo que es usted una paloma!... No hay cartera que no tenga secretos y la de un hombre casado... ¡secretos, trampas y traiciones!

Filomena Sin embargo, es tal la confianza que tengo...

D.ª Belén Lo mismo decía yo. Hasta que una amiga de más experiencia me dió una fórmula infalible para cazar maridos infieles.

Filomena ¿Una fórmula?

D.ª Belén Sí: lo que yo llamo «el cepo de la cartita.» Una prueba que no falla. ¡Han caído más!...

Filomena Diga usted...

D.ª Belén Muy sencilla. Se finge una carta de mujer citándole, reservadamente... «para recordar aquellas dulces horas de otro tiempo»... ¡Ni uno deja de ir á la cita!... Al mes de casada, se lo hice yo á ese.

Filomena ¿Y cayó en el lazo?

D.ª Belén ¡Como un gorrión! En otro mes, no pudo salir á la calle.

Filomena ¿Le arañó usted?

D.ª Belén ¡Lo puse como un San Lázaro! Después... ¡ya podían escribirle! Hasta cuando le citaba un amigo, creía que yo andaba en el ajo.

Filomena Me daría miedo probar.

D.ª Belén ¿No está usted tan segura?...

Filomena Temo exponerme á perder la fe... Acaso fuera perder la felicidad de que disfruto.

D.ª Belén Vivir engañada, será una felicidad, pero es el más ridículo de los papeles conyugales.

Filomena No todas viven engañadas. Hay algunos maridos...

D.ª Belén Sí; garantizados como los relojes.

Filomena Mi Fernando no iría á la cita. Me daría la carta burlándose de ella... ¡Estoy tan segura!... (Queda pensativa.)

D.ª Belén Todas no pensamos lo mismo y yo, para eso del amor propio, soy una fiera. Saber que otra mujer... ¡Nada, que no puedo!... ¡Me tiraría por un balcón después de matarlo!... ¿Yo un mal papel?... ¡Quite usted, por Dios! (Breve pausa.) ¿En qué piensa usted?

Filomena ¿Por la calle de Atocha?...

D.ª Belén Mire usted, doña Filomena, después de las seguridades que usted tiene... casi no me

atrevo á afirmar que fuera el propio don Fernando pero... uno muy parecido... ¡vaya!

Filomena Sería él, sí. ¿Por qué he de ser yo una esposa con privilegio? ¿Por qué ha de ser él más virtuoso que los demás? .. (Levantándose de pronto como quien ha tomado una resolución.) Tiene usted razón, amiga mía. Después de todo, la prueba, no compromete á nada, no es peligrosa... ¿Puedo contar con usted?...

D.ª Belén (Levantándose.) Usted me manda, señora.

Filomena Voy á ponerle el cepo de la cartita, como usted dice. Saldremos juntas con cualquier pretexto.

D.ª Belén Mire usted que yo no quisiera ser causa..

Filomena De nada... Si estoy muy tranquila, si esta prueba dará mayor solidez á mi confianza, ¡si apostaría la existencia á que no va!... (Emocionada á su pesar. Transición. Dominándose y esforzándose por sonreir.) Con su permiso... Voy á ponerme un sombrero... (Medio mutis hacia la primera izquierda.) ¡No va, doña Belén, ya lo verá usted!... ¡Si me quiere mucho, si me dijo. hace un instante que este hogar era un edén Estoy segura de que mi Fernando no irá! ¡No irá!... ¡No irá!... (Mutis por la primera izquierda. Un mutis encomendado exclusivamente á la inspiración de la actriz, que ríe segura de su triunfo y teme á la vez que la prueba se convierta en un doloroso desengaño. Todo esto debe expresar la actriz, más que con la frase, con el gesto y la emoción.)

D.ª Belén Sería el primero que no caia en la trampa.

ESCENA IV

Doña Belén. Por la primera derecha **Fernando** y **Don Justo**

Fernando ¿Y Filomena?

D.ª Belén Ha ido á arreglarse para salir. Vamos.. de compras.

Fernando ¿Los trapos, eh?...

D.ª Belén Nuestra debilidad...

D. Justo Yo me ofrezco á acompañar á ustedes.

D.ª Belén No haces ninguna falta.

Fernando Usted se queda un rato conmigo.

D. Justo Con mil amores, don Fernando.

D.ª Belén Yo vendré aquí á buscarte.
D. Justo Si tardan ustedes...
D.ª Belén Si tardo, te vas derechito á casa.
D. Justo Bueno.
D.ª Belén Cuidadito ¿eh? que tú te enredas por ahí, con mucha facilidad.
Fernando ¡Ah, pillo!... ¡No se fían de usted!
D. Justo No haga usted caso... Coqueterías de mi señora.
Fernando ¡Sí, sí!... Ahora me explico el careo de antes. (Riendo.)

ESCENA V

DICHOS. **Filomena** por la primera izquierda con sombrero grande y abrigo largo que la cubre por completo el vestido de casa

Filomena (Saliendo.) ¿Vamos, doña Belén?
D.ª Belén A sus órdenes.
Filomena Fernando... con tu permiso...
Fernando ¡Sí, hija mía!
D.ª Belén ¡Hasta ahora, don Fernando!
Fernando ¡Vayan ustedes con Dios!
Filomena Vuelvo pronto.
Fernando Cuando tú quieras.
D.ª Belén ¡Ojo, dueño mío!
D. Justo Bueno, mujer, ya me lo has dicho antes (Fernando las acompaña hasta el foro, despidiéndolas afectuosamente. Don Justo queda en el primer término derecha. Pausa breve.)
Fernando Ahora podemos fumar aquí también. (Le ofrece tabaco y fuman los dos.)
D. Justo ¡Solitos! ¡Qué á gusto! Si no hubiera escaparates, habría que inventarlos. Los maridos deben á los escaparates muchas horas de inefable soledad. ¡Qué bien está uno sin ellas!
Fernando ¡No diga usted eso, don Justo!
D. Justo Sí, hombre, créame usted.. ¡Bendito sea el comercio con vistas á la calle!
Fernando ¿Usted no es feliz?
D. Justo Como feliz... sí señor. Es decir, mire usted, don Fernando, hay á quien le sale la mujer loca, beata ó *desastrá* .. A mí me ha salido de la policía.

Fernando (Riendo.) ¡Qué ocurrencia!

D. Justo Y para no tener disgustos empiezo yo por ser un santo.

Fernando ¿En serio?

D. Justo ¿A dónde va uno ya, después de haber doblado *el cabo de las tormentas?* .. Yo la dejo con su manía por no regañar, por tener paz en casa...

Fernando ¡Nada más facil! Cuestión de aprenderse bien «el arte del hogar » Una habilidad al alcance de todos los maridos. Consiste en tenerlas siempre contentas, es decir, siempre engañadas, sin que se transparente la ficción. Con esta teoría, el más... *revoltoso,* resulta un marido modelo.

D. Justo ¡Usted es un hombre de mundo!...

Fernando Como usted, si quiere.

D. Justo Yo soy un pedazo de pan.

Fernando ¡Vamos, que ya habrá por ahí algún trapicheo!...

D. Justo ¡Ni tanto así! El casto José, á mi lado, era una bala *perdía!*

Fernando (Confidencial.) Yo no soy tan bueno, la verdad. Pero soy de los que pegan fuego á la casa sin que se vea el humo.

D. Justo Yo no me atrevo á encender un mixto.

Fernando ¿Por qué?

D. Justo ¡No conoce usted á doña Belén!... Si me sorprendiese en alguna *juerga*... ¡me sacarían de allí en una camilla de la Cruz Roja!

Fernando ¡Qué horror!

D. Justo ¿Sabe usted?... Ella era viuda, estaba bien... Caí en la tentación de administrarle los cuartos y por evitar trabacuentas, me casé.

Fernando De modo que la fiereza se la da el dinero.

D. Justo ¡Sí, señor!... Usted no está en ese caso, y lo que usted dice, no haciendo ruido... ¡como soltero! Pero no podrá usted negarme que eso es pecado.

Fernando No, hombre; al revés. Se juzga por comparación entre lo de casa y lo de fuera y del contraste, surge la armonía conyugal.

D. Justo ¡Ah!.. ¿Conque?...

Fernando ¿Cómo se puede saborear un excelente vino de Burdeos sin probar el Valdepeñas alguna vez?...

D. Justo (Con malicia.) ¡Ya!... ¿Y dónde tiene usted ahora la *bodega?*
Fernando La bodega en casa.
D. Justo Pero ¿hay *sucursales?*
Fernando Hombre... (Sin atreverse á confesar)
D. Justo Sí; en algun *cine* de *varietés.* ¡Cómo me gusta ese género!
Fernando ¿Por las películas?
D. Justo ¡Por todo!... (Ríen los dos.) Pero... ¡no puedo ir!... A ella, solo le gustan los melodramas y como no haya tiros, no se divierte.
Fernando (Riendo.) Lo creo.
D. Justo No es una mujer. ¡Es un cosaco!
Fernando ¡Pobre señora!... (Riendo.)

ESCENA VI

Fernando, Don Justo. Por el foro **Lucía**

Lucía Con permiso... El señorito Carlos.
Fernando Que pase aquí. (Mutis Lucía.)
D. Justo ¿Alguna visita de cumplido?
Fernando Un amigo de toda confianza. Muy simpático. Verá usted qué *punto.*
D. Justo ¿También casado?
Fernando También. Otro salteador de corazones... con antifaz.
D. Justo Pero, hombre... ¿no hay bastante con el amor de la esposa?
Fernando Sí, pero el amor, es como el agua con azúcar; cuánta más se bebe, da más sed.
D. Justo Pues señor... ¡estoy en mantillas!

ESCENA VII

Fernando, Don Justo. Por el foro derecha **Carlos,** elegante, risueño y desenfadado. (Un «punto»)

Carlos Señores...
Fernando ¡Adelante!... Don Justo Casitas...
D. Justo Servidor de usted.
Fernando Carlos Garín...

Carlos Mucho gusto.. ¿Trataban ustedes de algun asunto?...
Fernando Nada reservado.
Carlos Pues...
Fernando Habla con libertad.
D. Justo Si estorbo...
Fernando De ninguna manera.
Carlos Secreto de hombres solos.
Fernando ¿Qué ocurre?
Carlos A pedirte un favor.
Fernando Hecho.
Carlos Quizá un sacrificio.
Fernando Lo que sea.
Carlos Salgo esta noche para Granada.
Fernando ¿Solo?...
Carlos Con Amparito.
Fernando Pero, hombre, Carlos... ¿qué vas á hacer?...
Carlos Pasar ocho días deliciosos. Lo que tú haces otras veces sin salir de Madrid y...
Fernando (Interrumpiéndole.) ¡Bueno, bueno, basta!...
Carlos Déjame de reconvenciones. Ocho días sin *doña Julia.*
Fernando (A don Justo.) Doña Julia... es su mujer.
D. Justo ¡Anda, salero!...
Fernando (A Carlos.) ¿No se enterará?...
Carlos No se entera nunca y esta vez, con poco que tú me ayudes...
Fernando ¿Qué hay que hacer?...
Carlos Julia cree que voy contigo á Barcelona.
Fernando Bueno.
Carlos No salgas de casa en ocho días, no me comprometas.
Fernando Pero...
Carlos Hoy por mí y mañana por tí.
Fernando Corriente.
Carlos Y toma.
Fernando ¿Qué?
Carlos (Saca de un bolsillo tres postales escritas y franqueadas y se las da.) Manda estas postales á ese amigo tuyo de Barcelona.
Fernando ¿Son para tu mujer?
Carlos ¡Claro! Que las eche al correo sucesivamente en los días de esas fechas.
Fernando Lo hará. (Guarda las postales.)
Carlos Y tú pones en las tres... «Cariñosos saludos. Fernando.»

Fernando ¿También eso?

Carlos Para que no haya duda de que viajamos juntos.

Fernando Bueno. Complicidad y testimonio falso. ¿Algo más?

Carlos Nada más. Muchas gracias y perdona.

Fernando Oye... ¿Y si Julia te escribe?

Carlos No escribirá. Si le ocurre algo imprevisto pondrá un telefonema á la lista de Correos y en Teléfonos ya están avisados. Lo mandarán á Granada.

D. Justo ¡Todo previsto!

Carlos Todo. Si deja usted un cabo suelto... por el hilo se saca el ovillo. ¡La experiencia, amigo mío!... He tenido mucho gusto...

D. Justo Servidor de usted...

Carlos Y olvide esta conversación...

D. Justo ¡Qué he de olvidar!..

Carlos (Sorprendido.) ¿Cómo?

D. Justo Quiero decir que, en cuanto á mi silencio, seré un sepulcro, pero la estratagema... ¡no la echo yo en saco roto!

Carlos ¡Ah!... Muy bien.

Fernando Chico... ¡feliz viaje!

Carlos ¡Gracias!

Fernando Avísame *cuando vuelvo de Barcelona.*

Carlos No tengas cuidado. ¡Adiós!

Fernando ¡Adiós, Carlitos!... (Le acompaña hasta el foro despidiéndole afectuoso.)

D. Justo Esto es lo que se llama «probar la coartada.»

Fernando Sí, señor; de suprema importancia para la paz del matrimonio.

D. Justo A mí no me valdría eso.

Fernando ¿Le acompañarían á usted á la estación?

D. Justo A la estación de Barcelona. Además, no tengo aplomo para ciertas cosas... Mire usted, una vez, entré á refrescar en Pombo con una paisana que se le había antojado un sorbete de arroz y cada vez que abrían la puerta del café... ¡me daba un escalofrío!

Fernando Hay que tener audacia y habilidad. Ya lo ve usted. Casi siempre que yo vengo tarde á casa, tiene la culpa Carlitos que me lleva á cenar á última hora.

D. Justo ¿Y cuando no hay una cena y un amigo que sirvan de pretexto... qué hace usted?

Fernando Entonces, tiene la culpa el Casino. El Casino carga con el muerto de todos los maridos trasnochadores.

D. Justo Yo, ni á eso me atrevería.

Fernando ¿Le tiene usted miedo á doña Belén?...

D. Justo Como ella es así y tiene esos prontos... (Acción de arañar.)

Fernando No hay nada más agradable que volver á casa después de una traición.

D. Justo ¡Caramba!... ¿y el remordimiento?...

Fernando Se convierte en tolerancia para los defectos de la mujer propia.—«¡Pobrecilla!»...—Se dice uno—ella es esto y lo otro pero... ¡yo soy un infame!»—Y como en cada traición se la perdona un defecto, acaba por parecernos un ángel.

D. Justo De todos modos... es tener en poca estima el culto del amor.

Fernando No vale confundir el culto del amor con... el recreo del amor.

D. Justo Mi mujer dice que «el hogar es un templo».

Fernando Muy bien. La diversión está en la calle.

D. Justo Es verdad, pero... ¡hay quien no puede moverse de la *parroquia!*

ESCENA VIII

Fernando, Don Justo, Lucía, por el foro derecha, y á poco un **Botones,** por el mismo lado

Lucía Señorito...

Fernando ¿Quién es?

Lucía Un «Botones» con una carta.

Fernando ¿Para mí? Que se la dé.

Lucía Dice que tiene que entregársela al señorito en propia mano.

Fernando Bueno.

Lucía Primero preguntó si estaba la señora en casa...

Fernando ¿Ha preguntado?... Dígale que pase. (Mutis Lucía.)

D. Justo ¿Otro laberinto?

Fernando ¡No, hombre! Será una cosa personal. No sea usted tan malicioso.

D. Justo Cuando el «Botones» viene pidiendo «vía libre»... la cartita es de algún cuidado.

Fernando No lo crea usted. Artimañas de estos chicos para buscarse la propina.

Botones (Asomando en el foro con la gorra en la mano.) ¿Dan ustedes su permiso?

Fernando ¡Hola, 16!... Entra.

Botones Buenas tardes.

Fernando ¿Qué traes?...

Botones Esta carta... «en propia mano». (Marcando mucho.) He venido corriendo.

Fernando (Tomando la carta.) Sí; ya conozco la muletilla.

Botones Don Fernando... ya sabe usted cómo le sirvo yo siempre.

Fernando Que sí, hombre. Ahí va esa peseta para ayuda de un automóvil.

Botones Muchas gracias.

Fernando ¿Por qué preguntabas...?

Botones Por precaución. Si no es uno vivo... se introduce el *remo* con la mayor facilidad.

Fernando ¿Tú sabes de quién es?...

Botones De una señora muy bonita.

D. Justo ¿No decía usted que no?...

Fernando (Abriendo la carta con gran interés.) Con permiso. (Lee.)

Botones (A don Justo.) ¡Y que huele á perfume de ese caro!

D. Justo ¿Tú los distingues?

Botones ¡Digo!... Por el aroma se adivina lo que da de sí el mensaje. ¿Entra una mujer oliendo á gloria?... Dos reales, cuatro, según el asunto. Pachulí, geranio, colonia... Perro grande y gracias. ¿Señora que trae la carta escrita y además no huele á *náa?*... ¡Pues, *náa!* y y que «la lleven corriendo». (Sigue hablándole.)

Fernando (Leyendo y pensando.) «Tuya siempre... C. de N...» ¿C. de N?... No sé quién es ni recuerdo esta letra... Oye, Botones...

Botones ¡Servidor!

Fernando ¿Qué tipo tiene esta mujer?

Botones Morena, buena moza, elegante, de gran *tronío*... y no es la primera vez que le escribe á usted.

Fernando ¿No?... (Pensando otra vez quien será «ella».) ¿C. de N...? No caigo...

D. Justo ¡Claro!... ¡Tendrá usted tantas!

Fernando No. Es que en este momento... Y cuando dijo que la entregases en propia mano es que sabe...

Botones Sí, señor; lo sabe. Por eso yo pregunté...

Fernando ¡Tú no eres torpe!

Botones Hay que ver á quien se entregan las cartas.

D. Justo Ciertas cartas.

Botones Todas, por lo general. En cuanto se presenta allí un señor ó una señora, diciendo que necesita «un muchacho listo para un recado urgente»... ya se sabe, lío seguro.

Fernando Estos se enteran de todo.

Botones ¡Hay que ser un *águila*, don Fernando!... Mire usted, anoche mismo le llevé yo, á una señora, una carta con dinero de un pariente suyo. La criada se hizo un *taco*, y en vez de salir la señora, salió el marido.

D. Justo (Aterrado.) ¡Buena se armaría!

Botones Nada.

D. Justo Pero... ¿le diste la carta al marido?

Botones (Riendo.) ¡No sea usted inocente!... Le dí otra que llevaba á prevención del mismo señor del dinero, y mientras el marido entró á firmar el sobre, salió ella y le largué la de los cuartos.

D. Justo ¡Hola!

Botones Se hace muchas veces lo mismo para no comprometer *á las señoras.*

Fernando Con discreción se puede hacer todo.

Botones Pues... cayeron tres *plumas.* Era servicio especial.

Fernando Bueno, dime... ¿esta carta no esperaba contestación?

Botones No, señor, y si usted no manda alguna cosa...

Fernando Nada; vete cuando quieras. (Firma el sobre con lápiz y se lo da al Botones.)

Botones Servidor de ustedes. (Medio mutis.)

Fernando Oye... Si te envían con otra...

Botones No hay *cuidao.* La llevaré al Casino. Esta, querían que la recibiese usted aquí al momento. Ya lo sabe usted, don Fernando: «un muchacho listo para un recado urgente»... el 16. ¡Hay que ser un *águila!*... ¡Servidor de ustedes! ¡Buenas tardes! (Sale corriendo por el foro.)

D. Justo ¡Anda con Dios, que ya puedes ir solito por el mundo!

Fernando Muy vivo, el muchacho.

D. Justo ¡Vaya si lo es!... Pero, diga usted, don Fernando... ¡cuánto lío en este Madrid!...

Fernando Como en todas partes.

D. Justo ¡Yo me hago cruces!... ¿De modo que á usted... le ha caído que hacer?

Fernando ¡Phss!... Alguna antigua amiguita,.. no sospecho... En fin, ya lo veremos.

D. Justo (Asustado) ¿Piensa usted ir?...

Fernando Hombre... por buen marido que uno sea... ¿quién se resiste á la emoción de un agradable encuentro?... Me cita para comer esta noche en el *Metropól.*

D. Justo ¿Ese nuevo restaurant...? Sí; ya sé. Calle Alcalá.

Fernando Es una cita que tiene el atractivo de todo lo inesperado.

D. Justo ¿Y cómo justifica usted en casa...? ¿También con Carlitos?..

Fernando No. Inventaré una cena política... una consulta sobre elecciones... una entrevista con Canalejas...

D. Justo ¡Con doña Belén podía usted dar!... Iría á preguntarle al propio Canalejas si era verdad lo de la entrevista.

Fernando Filomena no duda de mí. Yo iré tranquilo al *Metropól*, gabinete número 3, *el más discreto*, como dice esta carta, que no es, por cierto, un prodigio de ortografía. Mire usted... (Indicándole unas líneas.) *Halcalá* con hache.

D. Justo ¡Anda!... Así lo pone mi mujer.

Fernando Y lea usted la postdata. *Perdona la mala letra porque soy curda.*

D. Justo ¿Curda?... (Riendo)

Fernando Quiere decir zurda, pero lo ha escrito con c. ¡Muy gracioso!... Se ve en seguida que está hecho á propósito; como la letra, para despistar. (Guarda el papel en la cartera.)

D. Justo ¿No teme usted que le registren?

Fernando Aquí es donde está más escondida. Mi mujer no me registra nunca la cartera, porque siempre la dejo al alcance de su mano.

D. Justo ¡Buen sistema!... ¡Es usted el *diable!*.. ¡A

mí me registran ¡hasta el mechero automático!

Fernando Se habrá usted hecho sospechoso alguna vez.

D. Justo ¿Yo?... ¡Pobre de mí!... Digo, sí señor, pero sólo una vez.

Fernando Basta con una.

D. Justo A poco de casado recibí yo una carta de amor por el estilo, citándome en la Bombilla para una ensalada con escabeche, aceitunas negras y demás complicaciones sucesivas... ¡Menudo escabeche se armó!

Fernando ¿Sí, eh?... ¿Quién era ella?

D. Justo ¡Mi mujer!... Caí de primo. ¡Cómo me puso de sinvergüenza... y de señales en la cara!

Fernando Son temibles las mujeres celosas.

D. Justo Pues... mire usted que si esta carta fuese una cosa así...

Fernando ¿Cómo?... ¿De Filomena?.. ¡Bah!... No la creo capaz de tenderme un lazo de esta índole.

D. Justo Para los celos todas son iguales.

Fernando ¿No ha oído usted al Botones?... Se trata de una morena, buena moza... No son las señas de mi mujer.

D. Justo Cualquiera se fía del Botones después de oirle cómo se explica. Habrá dicho lo que le hayan mandado decir. No está de más enterarse.

Fernando La verdad es que... sería ridículo dejarse cazar tan fácilmente; pero el caso es que en el *Metropól* me conocen muy bien y...

D. Justo Yo iré, que no saben quien soy.

Fernando Pero, si estoy seguro de que la cita será de alguna...

D. Justo Así lo estará usted más. Yo preguntaré con maña quién ha pedido el gabinete número 3, y por cualquier dato podremos orientarnos.

Fernando Bueno, bueno .. Le agradezco mucho...

D. Justo ¡No vale la pena!

Fernando Ya sabe usted... «Hoy por mí y mañana por ti».

D. Justo ¡No, por mí no, que me acuerdo del escabeche de la Bombilla'

Fernando Hasta luego y muchas gracias...

D. Justo ¡De nada, don Fernando! (Mutis foro derecha. Breve pausa.)

Fernando (Abstraído y recordando la carta.) ¿Quién será la tapada?... Y precisamente hoy, segundo aniversario de mi boda... (Se acerca á un mueble donde se halla un retrato de Filomena colocado sobre un artístico atril de plata ó piel.) ¡Perdona, hija mía!... Una leve traición con cargo al capítulo de *imprevistos*. Adivino en tus lindos ojos lo que estás pensando. Que tú no mereces esto, que tú también eres bonita... ¡Ya lo creo!... ¡Muy bonita!... Pero, tú eres mi mujer, Filomena; la Filomena de todos los días... ¿comprendes?... ¿Y la otra, la de la carta, sabes tú cómo será?... ¿Que no es tan linda como tú?... A eso voy, á convencerme, para volver á tu lado ¡más amante que nunca!

ESCENA IX

Fernando. Por el foro derecha **Filomena,** que le sorprende mirando el retrato

Filomena (Entrando.) Fernando... ¿Qué haces?

Fernando (Sin inmutarse, tranquilo y sonriente.) Estaba sin ti y recreaba mis ojos en tu retrato.

Filomena (Riendo satisfecha.) Pero, hombre... ¿es posible?

Fernando Posible y frecuente, aunque tú no me hayas sorprendido hasta ahora. (Filomena, mientras el diálogo, se quita el sombrero y el abrigo y los deja sobre una silla.)

Filomena ¿Sí?

Fernando ¿Te atreves á dudarlo?

Filomena No, pero... siempre parecía una vanidad creer en satisfacciones tan grandes. Sin embargo, después de una prueba tan definitiva, tienes derecho á mi fe y á mi gratitud.

Fernando Vuelva, pues, á su sitio de preferencia la imagen de mi alegría.

Filomena ¡Jesús, Dios mío, cuanta lisonja junta!

Fernando (Dejando el retrato en su sitio.) O soy ó no soy un hombre «versallesco» como tú dices.

Filomena ¡Siempre! (Pausa.) ¿Se fué don Justo?

Fernando Ha ido al Ministerio á entregar una nota...

Filomena Has tenido visita, me ha dicho Lucía.

Fernando Sí; una carta y una visita. Carlitos que ha venido á despedirse porque se va de viaje.

Filomena Hemos encontrado á su mujer y me lo ha dicho.

Fernando También es casualidad.

Filomena Lo menos dos meses que no la veía... Pero... ¿qué, tú también vas con él?... ¡No sé nada!

Fernando Sí, eso quería Carlos; le he dicho que no me era posible salir de Madrid estos días ..

Filomena Pues Julia supone que vas con Carlos. Yo no me he atrevido á decirla que no .. Por cierto que me he reído con doña Belén lo que no tienes idea. Como ella padece delirio de persecución... ¡figúrate qué ridiculez! cree que todos los maridos engañan á sus mujeres, y de buenas á primeras, sin conocer á Julia, le ha dicho unas cosas...—«¡Sabe Dios á dónde irá ese hombre!... ¡Qué confiadas son ustedes!... ¡Conmigo podía dar!» Total, que doña Belén con sus razonamientos, ha conseguido que Julia se fuese preocupadísima. ¡Es terrible!

Fernando Mira, pues, como viniera por aquí mucho doña Belén, sería cosa de...

Filomena No temas. Todas las desconfianzas que pudiera despertar en mí... se estrellarían contra la lealtad de tu conducta.

Fernando Puedes asegurarlo, pero la duda es un veneno capaz de dar al traste con la felicidad mejor cimentada.

Filomena ¿Dudar yo de ti?... ¡Eso sí que no!... Sería ofenderte. (Pausa. Con indiferencia.) ¿Y de quién es la carta que has recibido?

Fernando De... Domínguez. Cosas de política No sé dónde la he puesto. (Buscando por la escena y en sus bolsillos.)

Filomena Si es de interés... la habrás guardado en la cartera.

Fernando No; en la cartera no...

Filomena ¡Oh, la cartera!

Fernando ¿Que?

Filomena ¡El arca de los secretos!

Fernando ¿Secretos?

Filomena Podrías llevarlos. Nunca se me ha ocurrido registrarte pero... ¡lo haría de buena gana!

Fernando Todo cuanto llevo en ella lo puedes ver.
Filomena Lo creo.
Fernando ¿Entonces?
Filomena Por eso mismo.
Fernando Nunca se te ocurrió tal cosa.
Filomena Una curiosidad.
Fernando ¿Que quieres satisfacer?
Filomena Si tú no te opones.
Fernando Yo, no, pero á pesar de la confianza que te merezco, esa curiosidad parece el principio de una sospecha. (Le ofrece la cartera.)
Filomena Si mi deseo ha de causar tu enojo...
Fernando Registra, registra...
Filomena Que no, que no...
Fernando Bueno, como tú quieras. (Se la guarda.) ¿Pensabas descubrir alguna traición?
Filomena ¡Oh, Dios mío!... Si yo descubriese algún día una traición tuya... ¡me volvería loca!
Fernando ¿Loca?
Filomena Te lo aseguro.
Fernando ¡Bah!... No digas tonterías.
Filomena ¡Loca, loca!
Fernando Si eso fuera así, si todas las mujeres pensaran como tú... el mundo sería un inmenso manicomio.
Filomena ¡Ah!... ¿De modo que no hay marido que no...?
Fernando (Interrumpiéndola.) ¡No corras! Hay mucha gente casada, y no todos los matrimonios son como el nuestro.
Filomena Como dices...
Fernando En términos generales...
Filomena ¡Ya!

ESCENA X

Dichos, Doña Belén por el foro derecha

D.ª Belén Ustedes perdonen... Creí que Justo estaría aquí.
Fernando No tardará.
Filomena Puede usted esperarle.
D.ª Belén Muchas gracias. Me han dicho que, las muestras, vendrán mañana, pero he visto unos bordados admirables.

Fernando Con permiso de ustedes.

Filomena ¿Te vas?

Fernando Tengo que vestirme... Cuando vuelva don Justo, aquí estoy.

Filomena Se lo diremos.

Fernando Hasta ahora. (Mutis por la primera ₃ derecha. Pausa.)

D.ª Belén ¿Le ha oído usted? (Marcando mucho y con intención.) Tiene que vestirse.

Filomena ¡Traidor!... Dice que ha recibido una carta de «cosas de política y que no sabe dónde la ha puesto.»

D.ª Belén ¿Se convence usted?... ¡Para sacarle los ojos!

Filomena Confieso que vivía engañada. No me quiere como yo creía... ¡Va á comer *con ella!*

D.ª Belén Ya lo sabía yo. Se viste para eso. Comida de gala con uniforme. Bueno; usted le deja salir tranquilamente, y á la hora de la cita ¡pum! los dos en el *Metropól.* Verá usted qué cara pone al verla.

Filomena ¿Y después?..

D.ª Belén Después pedirá perdón; eso no cuesta trabajo; no se enmendará aunque lo jure, y luego—como ya está usted sobre aviso—tiene usted derecho á saber hasta los pitillos que fuma.

Filomena Pero, perdida la confianza, amenazado el cariño...

D.ª Belén ¡No lo crea usted! Ellos son así; quieren hacer compatible el amor conyugal con todo lo que caiga *fuera de puertas.* No hay que hacerse ilusiones; don Fernando será malo, pero no sería otro mejor. Todos son iguales. Ya ve usted el mío, con ese aire de seminarista... ¡Un tío pendón!...

Filomena ¡Qué hipocresía!

D.ª Belén Nada, nada. Adelante, hasta que caiga en el lazo... para que luego ande en un pie como las grullas.

Filomena Ahora me da miedo.

D.ª Belén ¡Qué poco espíritu tiene usted!

Filomena No puedo remediarlo... Yo entraría á decirle...

D.ª Belén ¡Buena cosa iba usted á hacer!

Filomena ¡Es tan amable conmigo, tan cariñoso!... ¡Si usted supiera!...

D.ª Belén ¡Un ángel!... Ya lo ha visto usted... En cuanto ha recibido la carta, le ha faltado tiempo para decirle: «Mira lo que me escriben... pero no te inquietes; yo no voy á esta cita, ni me importa quién es..» ¿Ha dicho eso?... ¿Ha visto usted la carta?...

Filomena No; es verdad. La ocultación le hace culpable.

D.ª Belén ¡Encantado está él de la aventura que le ha llovido del cielo!... Asómese usted. ¿A que se está perfumando y acicalando como nunca?... ¿A que se pone calcetines *calaos?* ¡Calcetines *calaos!*... ¡Sinvergüenzas!

Filomena ¡Por Dios, doña Belén!...

D.ª Belén ¡Hija, usted perdone!... Me sacan de quicio estas cosas ¡Hay que ver lo que son estos tíos verdugos de maridos!... Porque se casan con una ya creen que una es como una esclava.

ESCENA XI

Filomena, Doña Belén, Lucía por el foro con un pañuelo blanco y doblado en la mano

Lucía Señorita... que tenga la bondad de perfumar este pañuelo.

Filomena ¿Para el señorito?

Lucía «Ideal», ó lo que la señorita quiera.

D.ª Belén ¡El colmo!... (Santiguándose.)

Filomena Se le habrá acabado el suyo. Esto nada quiere decir. Lo hace muchas veces.

D.ª Belén Pero hoy es demasiado significativo.

Filomena Tiene usted razón. No pierde detalle. Venga usted, Lucía. Y usted, doña Belén. (Confidencialmente á ésta.) Es usted una mujer de gran experiencia. Ya no vacilo. Iré al *Metropól.*

D.ª Belén ¡Así! ¡Así! ¡Y duro con él! ¡Qué tíos!... ¡Pero qué tios!... (Mutis las tres por la primera izquierda. Lucía recoge el sombrero y el abrigo de Filomena y se los lleva.)

ESCENA XII

Don Justo, por el foro derecha. A poco por la primera derecha **Fernando** y luego **Lucía,** por la primera izquierda con el pañuelo doblado

D. Justo ¡Demonio! ¡Demonio! ¡Demonio!... ¡De buena se ha librado este hombre!... (Acercándose á la primera derecha.) ¡Don Fernando!... ¿Se puede?... ¡Oiga usted, oiga usted!

Fernando (Sale vestido de frac, sin sombrero ni abrigo.) ¿Qué hay, don Justo?

D. Justo ¿Qué va á haber? ¡Lo que yo me temía!

Fernando (Alarmado.) ¿Cómo?

D. Justo ¡Que le han tendido á usted un lazo! ¡Que el Botones dió otras señas distintas.

Fernando ¿Está usted seguro?

D. Justo Me he enterado de todo.

Lucía (Saliendo por la primera izquierda le entrega el pañuelo á Fernando.) El pañuelo, señorito. (Mutis por el foro. Fernando se guarda el pañuelo, espera á que Lucía desaparezca y luego pregunta con gran interés:)

Fernando ¡Diga usted, diga usted!

D. Justo Dos señoras que piden un gabinete... Una mesa con flores para dos cubiertos...

Fernando Dos señoras, ¿eh?

D. Justo Una, joven, rubia, distinguida, sombrero grande, abrigo largo.

Fernando ¡Filomena!

D. Justo Otra, de más edad, con un «garrotín» verde de pluma encarnada y cara de vinagre... ¡Mi mujer! No hay otra en Madrid con estas señas.

Fernando ¡Señas mortales!... ¡Ellas son!

D. Justo ¿Qué le dije yo á usted?

Fernando Conque... ¿Filomenita dedicada á la caza del marido infiel?

D. Justo No tendrá ella la culpa. Aquí anda la mano de doña Belén. ¡La carta de la Bombilla!

Fernando ¡Es posible!

D. Justo Pondría en el tajo el cuello... y los puños.

Fernando Yo sacaré partido de la intriga. ¡Oh, inspiración!

D. Justo ¿Qué piensa usted?

Fernando Una travesura de autor dramático.

D. Justo ¿Sí?

Fernando ¡Deliciosa!... ¿Quiere usted completar su atención?...

D. Justo Mande usted lo que sea.

Fernando Vuelva usted al *Metropól.*

D. Justo Sí, señor.

Fernando Diga usted que... no reserven el gabinete encargado.

D. Justo Bueno.

Fernando Y que á las ocho en punto, la hora de la cita, envíen aquí dos cubiertos selectísimos.

D. Justo ¿Champagne y...?

Fernando No. Sin vinos. Hay en casa de todo eso. Vaya usted en seguida.

D. Justo ¡Volando! (Medio mutis.) ¿Sabe usted si mi mujer volvió aquí con doña Filomena?

Fernando Por ahí están. Yo le diré que anda usted en asuntos míos.

D. Justo Sí, que yo iré á casa á la hora de cenar. Hoy no me quita la de la pluma encarnada mi buena sección de *cine* con su poquito de

«¡Ay, balansé, balansé!..»

(Cantándolo.)

Fernando ¡Muy bien hecho!

D. Justo Adiós, don Fernando, y... ¡que aproveche!

Fernando ¡Lo mismo digo! ¡Muchas gracias por todo!

D. Justo ¡De nada! ¡Adiós!... (Haciendo mutis por el foro derecha.) «¡Ay, balansé, balansé!..»

Fernando (En el foro, á donde ha llegado despidiendo á don Justo.) ¡Lucía!... ¡Lucía!...

Lucía (Apareciendo.) ¡Señorito!...

Fernando Diga usted á la cocinera que no se moleste hoy por nosotros.

Lucía ¿No comen en casa los señoritos?

Fernando En casa, sí; pero traerán el servicio de fuera.

Lucía (Un poco sorprendida.) ¿De fuera de casa?

Fernando Sí; no pregunte más. Un capricho de la señorita. Y usted prepare aquí la mesa ahora mismo. Ponga Burdeos y Champagne... Si no hay caja abierta, dígale á Pedro que abra una de las pequeñas.

Lucía ¿Algo más, señorito?

Fernando Nada más. (Fernando se acerca al conmutador y enciende el aparato central de luz eléctrica. Lucía hace mutis por el foro izquierda Carlos entra por el foro derecha.)

ESCENA XIII

Fernando y **Carlos.** Durante esta escena, **Lucía** entra y sale repetidas veces preparando la mesa en el lado derecho del fondo, en el «rincón íntimo» del gabinete. La mesa ha de quedar servida con todo lujo de detalles, con verdadero arte y buen gusto. Mantel moderno de jaretón y calados con ciutas y lazos, vajilla elegante, cristalería fina, violeteros con flores, un portátil de luz eléctrica y artística pantalla rosa ó azul pálido, etc., etc. Una botella de Burdeos y otra de Champagne puesta á enfriar en su magnífico cubo de metal blanco. Ha de resultar una mesa exquisita. Es de absoluta importancia que así sea y así lo ruega el autor á la dirección de escena, anticipándole las gracias

Carlos ¿Estás solo?
Fernando (Muy sorprendido.) ¡Carlos!...
Carlos Chico... ¡me he salvado en una tabla!
Fernando ¿Qué te ha ocurrido?
Carlos ¡Una tontería! .. Mi mujer, que se ha presentado en la Estación.
Fernando ¡No digas más! Doña Belén.
Carlos ¿Cómo?
Fernando Una señora dedicada á perturbar matrimonios. Iba con Filomena, se encontraron en la calle con tu mujer, hablaron de *nuestro viaje*, mi mujer no sabía nada, se armó el lío y esa buena señora levantó de cascos á la tuya.
Carlos ¡Dios se lo pague!
Fernando ¿Te ha pillado con Amparito?
Carlos ¡Por un milagro! Amparito estaba ya en el vagón y yo, al ver llegar de pronto á mi mujer, le dije: «No te asomes, no me llames» A Julia le hice creer que te estaba esperando y como tú no llegabas...
Fernando (Riendo.) ¡No sigas!... Se ha ido el tren con Amparo y el equipaje.
Carlos ¡Eso es! Y yo me he quedado aquí con los billetes y mi mujer.
Fernando (Riendo con más gana) ¡Bonito número!

Carlos ¡Hombre, no te rías!
Fernando ¡Si tiene mucha gracia!
Carlos ¡Mucha!
Fernando Pero... ¿y Amparito?
Carlos De viaje en el exprés. ¿No te lo he dicho? Supongo que se quedará en cualquier estación y volverá en el primer tren para asesinarme en cuanto me vea.
Fernando No; comprenderá lo que ha pasado. Si tu mujer sospechaba no tenías más remedio que quedarte para probar *tu inocencia*.
Carlos Bueno; ya lo sabes. Quise avisarte en seguida, porque si mandas esas postales á Barcelona... ¡excuso decirte!
Fernando ¡El lío hubiera sido tremendo! Por lo visto, andan hoy de caza todas las señoras. A ti en la estación y á mí en un *restaurant*.
Carlos ¿También?
Fernando Filomena que me ha fingido una cartita de amor para ver cómo andaba yo de fidelidad.
Carlos ¡Hola!
Fernando ¡Gracias á que lo he descubierto!
Carlos Pero, hombre... ¡qué molestas se ponen estas señoras casadas!... ¡No puede uno tener un devaneo inocente!
Fernando ¡Nada, chico! Hay que ser santo á la fuerza.
Carlos Eso es muy aburrido. Una vida sin vicios sería odiosa, triste, insoportable.
Fernando De acuerdo. El vicio es la única diversión que se disfruta en este mundo.
Carlos Sí, señor; el donaire del espíritu, el perfume de la vida, la única originalidad del hombre, como ha dicho Anatole France... Bueno. ¡Adiós!
Fernando ¿Te vas?
Carlos ¡Claro! A la estación otra vez, á ver si averiguo qué ha sido de esa pobre criatura... ¿La voy á dejar así?.. Chico, en otros países estan como quieren: se casan, se divorcian y á otra cosa.
Fernando ¿No te llevas las postales?
Carlos Rómpelas. Ahora tengo que hacer el viaje por otra línea.
Fernando Si me complicas en él, planéalo mejor.
Carlos No; si el próximo será en aeroplano.
Fernando ¡Adiós, Carlitos!

Carlos ¡Adiós! (Se dirigen ambos hacia el foro.) Ya te veo en *traje de luces.*

Fernando Sí; es turno de moda.

Carlos ¿Y qué es... *Traviata?* (Con intención.)

Fernando No, chico. (Con tristeza cómica.) *Romeo y Julieta.*

Carlos ¿Sábado blanco?

Fernando Completamente.

Carlos ¡Adiós! (Mutis Carlos foro derecha.)

(Fernando mira un momento la mesa como para cerciorarse de que está completa. Coge una flor y se la pone en el frac, después abre el biombo y con él oculta perfectamente la mesa. En este momento aparecen por la primera izquierda doña Belén y Filomena.)

ESCENA XIV

Fernando. Por la primera izquierda **Doña Belén** y **Filomena**

Filomena Fernando.. que se va doña Belén.

Fernando ¡Adiós, señora!

D.ª Belén ¿No ha venido *ese?*

Fernando Y se ha vuelto á marchar. Le tengo ocupado en cosas mías, pero á la hora de cenar lo tendrá usted en casa.

D.ª Belén Bueno, bueno... Yo sabré lo que ha hecho por ahí toda la tarde si no quiere que tengamos *toritos.*

Fernando Sentiría que le diese usted un disgusto por mi causa.

Filomena ¡No, por Dios!

D.ª Belén Se le pasa pronto... En cuanto me saca dinero para sus vicios ó le pongo compota de postre, que le gusta mucho, como si tal cosa. ¡Adiós, don Fernando!... ¡Que sea usted bueno!

Fernando ¡Vaya usted con Dios, doña Belén!

D.ª Belén No se moleste, doña Filomena...

Filomena No es molestia... (Desaparecen las dos por el foro derecha.)

Fernando ¡Doña Belén! Hay nombres de bautismo que parecen profecías. ¡Y tan *belén!* A ese pobre Carlitos le ha dado la tarde... y á mí la noche, si me descuido.

ESCENA ULTIMA

Fernando y **Filomena** que vuelve por el foro derecha. Al final **Lucía** por el foro izquierda

Filomena Fernandito... ¡qué guapo estás!
Fernando ¿No sabes que me iba á vestir?
Filomena Sí. ¿A dónde vas de ese modo?
Fernando Es un secreto.
Filomena ¿Un secreto?
Fernando El primero que tengo para ti... en la cartera. (Con cierta intención.)
Filomena ¡Ah!.. ¿No puedo saber...? ¿Domínguez, no? Asuntos de alta política.
Fernando Se trata de... algo más importante.
Filomena Quizá una comida íntima.
Fernando Precisamente.
Filomena ¿Con quién?.. ¡Dime la verdad! (Suplicante.)
Fernando ¿Vale tener una confesión honrada?
Filomena Te lo ruego.
Fernando ¿Te vas á incomodar?
Filomena No. ¿Qué vas á decir? (Muy alarmada.)
Fernando ¿No quieres saberlo?... Voy á comer con una mujer deliciosa.
Filomena ¡Fernando!... ¿Confiesas con ese cinismo?
Fernando Yo no puedo engañarte.
Filomena ¡Fernando!... ¡Fernando!
Fernando ¿Qué tienes, tesoro?
Filomena ¡Te oigo y me parece que sueño!
Fernando ¿Por qué?.. Vaya, no seas niña... Es la hora y todo está preparado. (Subiendo hacia el foro.)
Filomena (Sobresaltada.) ¿Dónde vas?
Fernando (Tranquilamente.) A la mesa. (Descorre el biombo descubriendo la mesa. Gran sorpresa de Filomena al verla.)
Filomena ¿Pero...?
Fernando ¿De qué te sorprendes?... ¿Tú no sabes qué día es hoy?
Filomena ¿Hoy?
Fernando Quince de Enero. Segundo aniversario de nuestra boda, de nuestra dicha.
Filomena (Muy alegre,) ¿De modo que...?
Fernando Sí, mujer; me he vestido para ti. Todos los

honores que tú mereces. Y no me he puesto las cruces... porque no las tengo.

Filomena (Explotando de cariño.) ¡Fernando de mi alma! ¡Soy la mujer más dichosa del mundo!... (Le abraza.)

Fernando ¡Y yo el más feliz de los hombres!

Filomena Pero... ¿no me engañas?

Fernando Mira esa mesa; dos cubiertos; en el rincón más íntimo de este cuarto...

Filomena (Incrédula aún.) ¿No te espera nadie fuera de aquí?...

Fernando Si me esperan... es igual. Tú eres mi mujer, mi amante, mi compañera, mi amiga... ¡todo!... Lejos de tu lado no hay nada que me interese como tú.

Filomena ¿No has recibido una carta con letra de mujer?

Fernando Sí, pero no he hecho el menor caso. Una tal C. de N. Alguna pobre loca de mis años de torbellino... Quizá no sepa que estoy casado... No te dije nada por evitarte un disgusto.

Filomena Fernando... ¡perdóname!

Fernando ¿A ti, cielo mío? ¿Por qué?

Filomena Esa «pobre loca» que firma C. de N... ¡soy yo!

Fernando (Riéndo.) ¿Tú?... ¿Y qué te proponías?...

Filomena Probar tu fidelidad.

Fernando ¡Muy bien, señorita!

Filomena No fué mía la idea.

Fernando Me lo figuro. ¡Doña Belén!

Filomena ¡Sí!... Doña Belén.

Fernando Mira, pues del propio restaurant *Metropól* te servirán la comida á las ocho en punto.

Filomena ¿Y por qué de allí?

Fernando Porque siendo aquel el sitio de la traición era mayor la burla para la mujer que me citaba.

Filomena Es decir, has llevado tu delicadeza hasta el extremo de querer proporcionarme una secreta satisfacción.

Fernando Te lo hubiera dicho después. ¿Cómo imaginar que eras tú la...?

Filomena ¡Te he pedido perdón!

Fernando ¡Sí, monina!... ¿Y ahora qué?...

Filomena Que ya no puedo dudar de ti.

Fernando Pues... ¡á la mesa!

Filomena ¡A la mesa!

Fernando C. de N... Cena de novios.

Filomena ¡Bien traducido!

Fernando A cenar como marido y mujer en la aurora de sus amores.

Filomena (Riendo.) ¡Muy bonito!... ¡Siempre «versallesco»!...

Fernando No es hacer frases... Para nosotros, y en un día de tan dulces recuerdos, debe ser esta, otra primera comida de boda.

Filomena Lo será. ¡Qué feliz soy! (Abrazándole.)

Fernando La felicidad de un matrimonio no consiste tanto en que los esposos se quieran como en que se lo hagan creer mutuamente

Filomena ¿Aun no siendo verdad el cariño que se juran?...

Fernando ¡Hasta en ese caso!... Ya lo ha dicho nuestro gran Benavente: «El amor es la única mentira aceptable, porque es la única que nos hace olvidarlo todo.»

Filomena (Gritando alegre.) ¡A la mesa! ¡A la mesa!...

Fernando (Palmoteando y riendo.) ¡Lucía! ¡Lucía!... (Se sientan á la mesa riendo y gritando llenos de sana alegría. Lucía aparece en el foro.)

Lucía ¡Señoritos!...

Los dos (Gritando.) ¡La comida! ¡Pronto!

Filomena ¡No estamos para nadie!... (Cuadro animadísimo.)

Fernando Con una excepción: ¡Doña Belén! (Risas.) ¡Doña Belén, sí!... (Grandes risas.) ¡Que nos vea comer juntos!...

Filomena ¡Sí!... ¡Sí!... ¡Que rabie...! ¡Que vea que tu eres un marido modelo!... (Risas. Animación en este final.)

TELON

Obras de E. López-Marín

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Chavea, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (3.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*)

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico en un acto, original y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana*, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (8.ª edición). (*)

La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos,* en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma, *(Le sphinx)*, drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.

La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)

¡Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila.*

El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.

El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)

Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

El mentidero. (2.ª edición reformada.)

Venus-Salón, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)

El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz*, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)

Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (2.ª edición.) (*)

Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita*), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)

Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Salón. (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas.)

El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)

Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.

Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.

¡¡Lagarto!!... **¡¡Lagarto!!...** juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana. (2.ª edición.)

«La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arreglado del francés. (*)

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa. (2.ª edición.)

Venus-Salón. (4.ª edición, corregida y aumentada.)

El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.

Mar de fondo, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Los hijos del sol, opereta en un acto, original y en verso. (*)

Los Campos Elíseos, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Kursaal, *(sukursaal de Venus-Salón),* pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original, en verso y prosa (*)

El paraíso de Mahoma, fantasía morisca en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso. (*)

¡Pido la palabra!, apropósito en un acto, original, en prosa y verso. (3.ª edición corregida y aumentada.)

La sombra del manzanillo, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

Sábado blanco, capricho cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa, música del maestro Chapí.

Roberto el "diábolo," juguete cómico en un acto, original y en prosa

¡El diablo son los chiquillos!, diálogo cómico-lírico, original y en verso.

El terror de las mujeres, aventura en un acto, original y en prosa.

El jardín de los amores, opereta en un acto, dividido en dos cuadros, original y en verso.

Los pájaros de la calle, cuento en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, del Teatro para los niños.

La muñequita sabia, comedia en un acto, original y en prosa.

El cuento del tren, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡¡Al fin, solos!!, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa. (*)

El vals de los besos, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

¡Anda, la ópera!, repertorio de argumentos cómicos.—Prólogo de Jacinto Benavente.

El santo de las niñas, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La de los ojos de cielo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

Comicomanía, entremés en prosa, original.

El tío de los chalecos, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El gato rubio, zarzuela melodramática en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

Marido modelo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

(*) En colaboración.

Precio: UNA peseta